

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 4 de Junio de 1894

MADRID—NUM. 6.779

AÑO XX—CUARTA EPOCA

Garibaldi

Cumplieron ayer doce años, á contar del día en que murió en la solitaria isla de Caprera. Cuando tanto se habla de los nuevos rumbos emprendidos por la sociedad actual, suponiendo que, en posesión de todos sus derechos y libertades, los pueblos ya para nada necesitan de apóstoles, tribunos y caudillos, y al mismo tiempo aparece evidente que la exageración de este principio, si contribuye en cierto modo á la paz pública, es también causa de la creciente debilidad moral que postra á todos los pueblos de Europa, bueno será refrescar gratas memorias, evocando la gran figura del héroe legendario de la moderna democracia, en ocasión del aniversario de su muerte.

Garibaldi! ¿Quién, con el espíritu abierto y alientando en honrados anhelos al pro del bien común, en algo ha contribuido al movimiento político de estos últimos treinta años, no ha pronunciado mil veces, ni pronuncia aún, con emoción este nombre? Compañero en él, durante seis lustros, si no el pensamiento, la acción del más puro idealismo revolucionario. Garibaldi es la personificación del patriotismo ingenuo, popular, con todas sus grandezas y defectos. Otros han sido los ídolos, el verbo de la Revolución; él ha sido el brazo. ¡Cuán original, cuán hermosa y atractiva aparece esta figura! En ella realizábase las visiones de la mente más exaltada, al imaginarse cómo son, ó ser debieran, los hombres extraordinarios.

El héroe legendario, el caudillo invencible, el asavalador de voluntades para arrastrarlas al sacrificio y á la muerte en aras de la patria y de la libertad, no se encuentra en este siglo, ni en muchos otros, tan bien representado como en Garibaldi. Contemplado, ¡cuánta grandeza y abnegación en todos sus actos! El patriota se educa en la escuela idealista, casi mística, de Mazzini. El héroe se forma luchando contra la naturaleza en el mar, y contra los tiranos y usurpadores en las pampas de América; y cuando en el apogeo de su revolución de 1848, se alza Italia de su sepulcro, aparece radiante y transfigurado en Roma, crece luego y se agita en Marsella, y en Nápoles, en las campañas contra Austria, en Mentana, y más tarde en los Vosgos; en todas partes muestra sus múltiples facultades: patriota, caudillo, tribuno, guerrero, poeta y artista; siempre original, extraordinario, único.

Parace una figura del Renacimiento, pero no del Renacimiento tal como vemos en los convencionales del arte, sino cual lo forja la mente, exento de todas las impurezas de la realidad al despertar dichoso de nuestra inteligencia, á la admiración de los heroísmos y de las virtudes clásicas, agrandadas por la fe ó por la fantasía del adolescente. Todo lo que en Garibaldi había de llamativo y fabuloso, su figura, su traje, sus arengas, sus proclamas, sus audacias y sus exageraciones, llevaba el sello del predestinado y del genio. En otros habría sido ridículo, en él era sublime. Por esto, cuantos han querido imitarle, han fracasado en su intento.

Vino al mundo con la misión de recoger las tradiciones heroico-populares, y de personificarlas para conducir al pueblo italiano á la realización de un deseo secular, y para enseñar á toda una generación, empujándola hacia el sacrificio, por la libertad y la democracia. Con el héroe apareció en Marsella la leyenda; y con él terminó en Caprera. Garibaldi cierra el ciclo de los hombres-colectividades, si así puedo expresarme.

No es ya posible un segundo Garibaldi; porque la revolución política toma, en Europa especialmente, aspectos muy distintos de los que ha tenido hasta ahora.

La misión del poeta y del héroe, circunscrita á anunciar y realizar ideas, sin tener en cuenta las dificultades opuestas por los intereses lesionados y los prestigios de la tradición, ha, puede decirse, terminado, para ceder el puesto al trabajo lento de las colectividades, á los gobernantes sabios y prudentes que, inspirándose en ellas, consolidan las conquistas de los guerreros y de los héroes, armonizando antinomias, aliando lo nuevo con lo antiguo, si el antiguo es bueno, y despojando, poco á poco, al espíritu reformista, de sus nimios de luz y de sus viciosos atavismos. Bien dijo un tribuno, en la manifestación que, al pie del Capitolio, en honor de Garibaldi hubo en Roma al saberse la muerte del héroe: «Éra uno y era un pueblo. No deja sucesores, porque resituyó al pueblo su único sucesor, el ideal de la humanidad que ha guiado sus pasos durante su larva y gloriosa vida. Con el gran patriota que hoy llamamos, concluye la historia de los hombres y empieza la de los pueblos.»

Estas opiniones acerca de Garibaldi y su significación genuina distan mucho de privar en nuestros tiempos, ya relativamente apartados de los que el nombre del héroe evoca; tanto más cuanto la figura de Garibaldi en los últimos años de su vida, va en lucha abierta con la realidad, desdiciendo algo de su pedestal, y los actos y las palabras del solitario de Caprera, adquieren alguna vez á la excentricidad, propia á la burla de sus adversarios. Pero por esto precisamente puede decirse de él que no era un hombre de estos tiempos.

Era excentrico, por lo que tenía de artista; mostrábase á veces utópico, por lo que en él había de iluminado y de profeta.

No se concibe un hombre apasionado de lo ideal, que afronte con ardor la realidad y quiera mejorarla y transformarla por la acción, á quien el vulgo de las gentes y aún la razón ilustrada—que en este caso es también vulgo—no pueda tildar de extravagante y aun de loco. No sería genio si fuese hom-

bre cabal y sencillamente perfecto. Los sabios, los poetas y los héroes, impulsan á la humanidad hacia sus fines, la vigorizan, la remueven y la salvan; y, no obstante, una sociedad compuesta de sabios, poetas, y héroes, sería una sociedad imposible.

Se le ha llamado aventurero, se le ha comparado y confundido con Piccolomini y otros jefes de bando que devastaban la Toscana y la Romagna en el siglo XVI y vendían sus servicios á los nobles turbulentos y á los reyes que mejor los pagaban. Nada más injusto. Garibaldi sólo desenvainó su espada en defensa de la libertad y de la patria, y su desinterés, después de ver realizada la magna obra de la unidad italiana, reduciéndose á la existencia oscura de la isla de Caprera, le da derecho al dictado de Cincinato moderno.

Mientras no le abandonaron las fuerzas físicas, no hubo pueblo donde se batallara por la libertad, que no recibiera de Garibaldi el ofrecimiento de su vida, y hasta en el instante en que exhaló el último suspiro, su pensamiento, reflejándose en aquellas cartas y proclamas que en alas de la hoja periódica, en pocos días daban la vuelta al mundo, fué un continuo grito de aliento á todos los corazones generosos inclinados al sacrificio, y mal avenidos con las injusticias sociales.

Clamen cuanto quisieran contra el muerto ilustre, los que, ofuscados por la pasión política ó por el fanatismo religioso, no son capaces de comprender aquella grande alma; no alcanzarán eclipsar la gloria purísima que ella conquistó, ni podrán impedir que el tiempo agrande, si cabe, la figura de Garibaldi en la imaginación popular, hasta convertirla en fabulosa y legendaria, en símbolo de esos fervientes amores por el bien y la verdad, que si se debilitan y aun desaparecen en el individuo, palpitaban incesantemente en el corazón del pueblo, y agitan el pensamiento de la colectividad.

Murió al declinar el sol de un hermoso día de Junio, en aquella roca de Caprera, á cuyo pie las olas de nuestro mar latino cantaban eternamente himno melódico á una gloria purísima e inmortal. Consagrémosle este recuerdo, y abramos el corazón, cuantos le hemos sentido latir al impulso de los nobles anhelos que el ejemplo y las virtudes del héroe han en él despertado.

Asistimos á un espectáculo bien triste, á la desaparición de las grandes figuras de este siglo, especialmente de las que brillaron durante su segundo tercio, y ante los cuales hemos rendido las primicias de nuestro entusiasmo juvenil y de nuestra admiración sincera, cuantos hoy nos hallamos en el período de la vida en que la reflexión debilita los entusiasmos en favor del ideal, y las imperfecciones de la humana criatura parecen agrandarse á medida que se tocan, y mejor se comprenden los obstáculos que embarran la alfonseca, cotidiana lucha.

Pocos quedan ya de aquella generación, por cien títulos ilustre: estadistas, guerreros, escritores, poetas y oradores... todos van pagando tributo á la ley inexorable de la muerte, que empuja, hasta reducir á mera ficción, la gloria humana.

Con los viejos revolucionarios se acaban los políticos de fe, de apartada severidad en las costumbres y de carácter entero y valeroso.

Sólo á esta clase de hombres siguen y han seguido siempre las multitudes, y ellos han contribuido, en primer término, á la preparación y al advenimiento de las grandes reformas. Los hombres de Estado vienen después, cuando la necesidad de la reforma ha ganado los entendimientos y las voluntades. Queremos que las sociedades se regeneren presidiendo de los primeros y únicamente ensalzando á los segundos, es querer lo imposible.

Austria no habría probablemente transigido en la cuestión del ducado, ni con hombres de Estado como Bismarck, ni con un hombre de raza sajona; habría realizado la autonomía de Hungría, si antes no hubiese ocurrido la revolución que preparó Kossuth; como Cambray y Víctor Manuel, no habrían sonado siquiera con la unidad é independencia de Italia, si Mazzini y Garibaldi no hubiesen exaltado los ánimos y llevado á la muchedumbre de patriotas á la conspiración y á las sublevaciones más ó menos prudentes y realizables.

Suprimid de la historia de la emancipación de Irlanda á Parnell, y no se comprende á Gladstone, consagrando los últimos años de su vida á realizar esa emancipación.

Además, los patriotas, como los poetas, nacen: los hombres de Estado se hacen. ¡Ay de los pueblos en cuyo seno no se producen esas creaciones espontáneas que por la Providencia parecen indicar sus ocultos fines en bien de la libertad y de la justicia!

Caerán, como ya vemos á casi todos los de esta vieja Europa, á manos de los hábiles y de los compendiosos en provecho propio; caminarán á ciegos sin ideal, mientras que la masa indolente, pervertida por el ejemplo de esos egoísmos, se hará utilitaria, se echará en brazos de la avaricia, provocará la guerra social, engendradora de todos los despotismos, y hará interminable el imperio de la fuerza por encima de la razón y de la justicia.

J. GÜELL Y MERCADER.

LA BOLSA

Cotizando el empréstito y el arreglo entre el Tesoro y el Banco, háse deslizado la semana con poco negocio, aunque con pronunciada oscilación.

Del arreglo con el Banco, habrán enterado á nuestros lectores las noticias de la información diaria.

Acercos del empréstito, hemos de hacer notar que un agente, de ordinario al servicio de cierta casa muy importante, representante á su vez de otros extranjeros principalísimos, ha días que viene vendiendo Amortizable y comprando Exterior, sin más límite que el

impuesto por las condiciones de uno y otro mercado, la cual constituye un lejanje, cuya utilidad sólo se concibe suponiendo un empréstito en Exterior.

La liquidación del mes pasado ha sido el jueves 31.

El mercado parecía mostrarse receloso y con muy mala cara todo el día del miércoles, porque, con palabras y maniobras en el correo, se le hizo creer que iba á sobrevenir papel.

Pero el día mismo de la liquidación, aunque á primera hora abrió muy flojo á 68'80, subió hasta el entero 69 y 69'05, exactamente como habíamos previsto en nuestra revista anterior: la doble al próximo, llegó á anularse por completo á 69'05 una y otra fecha.

Después de la liquidación se acentuó la firmeza demostrada en la pasada semana, y esta termina en alza y con muy buen aspecto, mientras el mercado afecta preocuparse de la lectura de nuestros presupuestos.

En el extranjero el oro corre á acumularse en los grandes Bancos, especialmente en el de Inglaterra, y el dinero continúa muy barato y sin trazas de encarecer.

En París la Bolsa se ha manifestado contenta de la solución de la laboriosa crisis que ha dado el poder á M. Dupuy. Allí también pisan el Exterior español, ya obedeciendo órdenes de gente extranjera, ya cumpliendo los que van de Madrid, que, si es verdad que van, se cruzan en el camino con otras que vienen de allá también á pisar el Exterior en nuestra Bolsa, tal como ha ocurrido al sábado, día en el cual los compradores de este valor no vacilaron en pagar desde 78'80 (precedente) hasta 79'25.

Los valores al contado bien, excepción hecha de los Tabacos, que harto hacen con sostenerte.

El Acero de la semana ha sido el Banco, esto es, sus acciones, que han subido mucho, aun cuando se han contratado poco.

Puntualizando ahora el movimiento habido del lunes al sábado, diremos que: El 4 por 100 interior al contado gana 0'20 y queda á 69'30.

A fecha gana 0'30, y queda á 69'35.

Del Exterior hemos hablado arriba.

El lunes había tenido ya los cambios á que cierra, de manera que no gana nada en la semana, pero se repuso de lo que en ella perdió y cierra pedido.

El Amortizable bajó 40 céntimos, desde 78'00 á 78'50. Ya hemos indicado por qué; y debemos añadir, que otro distinguido agente estuvo el sábado vendiendo cuanto le tomaban (éste sin comprar otro valor por contra), en la cantidad y clase de títulos que se le pedía. El mercado quedó bajo esta impresión y también bajo la amenaza de que aun le queda á aquél mucho que vender.

Las Cubas muy sostenidas. Las viejas han ganado, desde 110'20 á 110'40, y las nuevas, desde 98'65 á 98 y 3/4.

La última cotización del Banco hipotecario, es de 98'35 para sus cédulas al 5 por 100. Las acciones del Banco de España han hecho una brillante ascensión de 385 á 394 enteros, lo cual vale tanto como ganar nueve puntos. El último cambio es 393'50.

Los Tabacos quedan á 163'00. Durante la semana se han cotizado muy poco á 167'75.

Los francos, á 21'45, y las libras, á 30'58.

Ni uno ni otro mercado merecen mención más detenida por hoy, porque, ni el interés, ni la atención de la Bolsa, se convierten hacia ellos.

El mercado queda firme y con buena tendencia, pero esperando lo que resulte de la lectura de los presupuestos.

Las primas van baratas: á 40 céntimos de sobre-cambio, con 50 de prima.

Actualidades

Hay que confesarlo. De cuanto se ha dicho en estos días para protestar del derramamiento de sangre humana en el cerco taurino, y de la atrocidad de El Espectero, nada es comparable á la carta que ha escrito mister Jorrest al *New York Herald* de París.

Se sencillamente lo que se llama *Cuba inglesa*.

I
Ascendencia del Espectero
«El primer bucy birió mortalmente al celebrado lidiador D. Emmanuel Espectero, sobrino de un general del mismo nombre.»

II
Pensando en desmayarse
«Muchas señoras, que iban á desmayarse, se convulsionaron tomando el vino llamado *Mezcalilla*, que es el indicado para estos casos.»

III
La acción
«Los entusiastas de Espectero acuden á su casa para recoger reliquias del matador, porque con ellas se obtiene la felicidad, siendo angrado el cuerpo herido por cuerno de bucy bravo.»

IV
El paseo triunfal
«El caláver del diestro no recibirá sepultura, siendo en cambio paseado en triunfo por toda España.»

V
La cabeza del bucy
«La cabeza del bucy que birió á El Espectero será conservada en el Museo histórico.»

VI
Los periódicos profesionales
«Los periódicos profesionales taurinológicos son *El Lidiante*, *El Siglo Taurino*, *El Señor Xindamas*, y otros.»

Sin querer, viene á la memoria al final de

la sangrienta sátira con que fustigó Jovellanos al pueblo aficionado:

«Desprecia como hasta aquí las habillitas de los extranjeros envidiosos; abomina sus máximas turbulentas; condena sus opiniones libres; prohíbe libros que no han pasado por la tabla santa, y duerme descausado al agradable arrullo de las silbidas con que se mojan de ti.»

Pero mister Jorrest es más terrible que Jovellanos; como que rivaliza, casi casi, con el *espiritual Blasco*, quien, según dice hoy en *El Liberal*, oye, con gran dolor de su corazón, hablar mal de España á todos los españoles, acaso por creer los españoles que la ropa sucia se lava en casa, no en el lavadero de *Le Figaro*, algunas de cuyas coladas de trapos de España, coladas que guardo, porque son joyitas, sueltan un finto que ya, ya...

Puesto que quiero muchísimo a Blasco, según he demostrado más de una vez, no le diré, como le ha dicho *El Revue*, que si un principiante hiciera artículos análogos no sería puntapié el que le propinase. Moya; pero me permito decirle reservadamente que está tocando el violón.

No se fija ni querido amigo en que el hablar uno y otro día de las mantillas, y de los pañuelos, y del que arde, y del *madridilismo*, y de los chisperos, y de las peñas, y de los flecos de á vara; no se fija Blasco en que eso es una crónica... llevada al exceso?

¿Quiere Blasco merecer bien del público inteligente y culto de Madrid? ¿Se propone alinear lo que vale en España? ¿Pues déjese de flecos de á vara, de cielos azules, de ardores y cañolones de la

Chi-na-na.
Chi-na-na.

y cante lo bueno. ¡Cante á Quiroga! ¡Ponga su pluma al servicio de la infortunada familia de aquel hombre sabio y honrado! ¡Escriba el *Figaro*, diciendo que los españoles residentes en París, tienen el deber—entiéndase bien—el deber de sublevar el olvido y la injusticia de un país donde, según amarga frase de *La Justicia*, hay que aprender á aborrecer la ciencia.

¿A que no lo hace Blasco? ¿Por vanidad, porque se lo recomiendo en son de censura?

Pues, amigo, de seguir *jirmando* en *El Liberal* la era de Fernando VII, como la más hermosa de la patria, v. á merecer usted—justo, el *boulevardear*—¡quedarse en los Viveros, gritando: ¡ola yá! con un fleco de á vara y un pañolón de la

Chi-na-na.
Chi-na-na!

La verdad es que sin Blasco (Dios y los Padres de Familia se lo pague) no habría hoy tela para actualidades.

Porque la corrida, según leo, no valió ná. ¡No ha muerto nadie!

Cierto que tuvo una cogida un banderillero á quien llamaban el «Americano», que no sé si es un negrito que vocaba en Puerto Rico: *¡Agua y chupé!* Supongo que ná.

Para, aunque los periódicos gritaron la muerte del banderillero, por vender más números (*matavida*), la herida, como el entierro de Quiroga, no recibió ninguna inmundicia.

Lo que es así, como dice *La Epoca*, eso es posible ver corridas con lucimiento.

Otro día, ¿eh?

Luis BONAFON

EL TRATADO hispano-alemán

Los periódicos alemanes dan las siguientes explicaciones de la conducta observada en lo relativo al Tratado de comercio con España, por el canciller del Imperio:

«El conde Caprivi, que una y otra vez había pedido y alcanzado del Reichstag la autorización necesaria para prorrogar el *modus vivendi* con España, no la volvió á pedir antes que el Reichstag suspendiera sus sesiones, aunque el 15 de Mayo estaba próximo, porque quería hacer sentir explícitamente al Gobierno español que era tiempo de concretar.»

A pesar de esto, y aun á costa de convocar expresos el Reichstag por una sola sesión, habría prorrogado de nuevo el *modus vivendi* si el Gobierno español hubiera logrado del Senado una votación que implicase la firme voluntad del mismo de ratificar el Tratado con Alemania.

La prensa germánica no habla por lo general con equidad excesiva.

La *Gaceta de Voss* declara su deseo de vivir en paz con España. El *Revue Borneo handels Nachrichten*, periódico acreditadísimo en la banca y el comercio, después de lamentar la ruptura y el estado de guerra á que en sus acciones mercantiles han llegado ambas potencias, manifiesta la esperanza de que, así como las guerras armadas sólo pueden durar poco tiempo, en breve desaparecerá también esa guerra de tarifas tan perjudicial á los intereses de ambos países, donde ésta como aquélla por resultado una paz pronta y duradera.

En cambio, el *Berliner Nassauische Nachrichten*, inspirado por el principio de Bismarck, se expresa con la acerbidad y displicencia que van á ver nuestros lectores:

«La guerra aduanera entre Alemania y España hubiera perjudicado gravemente á aquélla hace algunos años. En 1891 España importó por valor de 491.970 hectolitros de alcohol, de los cuales 267.114 eran de procedencia alemana. En el año último Alemania ha exportado á España ¡dos hectolitros!»

Podemos, pues, supor que la guerra de tarifas fácilmente, en tanto que España pierde mucho y probablemente para siempre.

«Los frutos del Mediodía, que hasta ahora venían en su mayor parte de España, ven-

drán de hoy en adelante de Italia, y los vinos italianos harán mucha mayor concurrencia á los vinos españoles. En los círculos alemanes bien informados se cree que Alemania, llegado el caso, podrá obtener un tratado de comercio mucho más favorable que el que acaba de fracasar de hecho por culpa de España.»

Alguien rechazará el anterior testimonio, entre los que combatan, á título de ruinoso para la producción española. El Tratado; pero es el caso y es de la coincidencia de que el Sr. Silvela en su discurso de anteayer hizo análogas y aun idénticas apreciaciones.

Me limito—dijo,—refiriéndome al orden puramente económico, á señalar á la consideración de todos, que por la ruptura de esas relaciones comerciales vienen á colocarse nuestro mercado nacional, respecto del consumo de las principales potencias de la Europa central, en una situación diferencial que ha de ser sumamente dolorosa, y que hay productos de considerable importancia, especialmente de nuestras provincias meridionales que hallarán ruinosas competencia, y que perderán tal vez las corrientes de importantes mercados, por antenonerse y ocupar su puesto en los extranjeros las producciones similares singularmente de Italia.

Bien lo saben esas provincias y también alguna muy importante y laboriosa de Cataluña.

En Barcelona se ha acordado ya cerrar las fábricas de corcho elaborado, y lo mismo de allí que de Jerez de los Caballeros, de Cadix, de San Vicente de Alcántara, de Sevilla y de otros muchos pueblos, llegan telegramas urgentes pidiendo la ratificación.

Tiempo perdido. Los industriales que tratan en corcho, comienzan por manejar la corteza de un árbol cuyo nombre se presta á donaires y chistes puestos al alcance de todo el mundo, y además, como no se beneficien en un 30 ni en un 40 por 100, son pobres.

Mal podrán, pues, contrarrestar la influencia de aquellos otros que se dedican á la industria bautizada con el pomposo y aristocrático nombre de *siderurgia*, que poseen recursos más que suficientes para hacer en colosales proporciones una fructífera propaganda.

SOBRE los libros de texto

No tenemos inconveniente en servir de estafeta, para que llegue á su destino la siguiente carta dirigida al Sr. D. Félix de Montmar.

Mi buen amigo: Porque le quiero á usted mucho y porque sé que está usted haciendo con sus críticas en el *Heraldo* grandes favores á la enseñanza, hágame usted el favor, por lo que sea, de no continuar alejando á mis otros y discípulos, en su amor á los libros de texto.

Creo usted, y hace creer á tantos padres de familia, que sin libro de texto los alumnos de las Universidades están perdidos; y se lo aseguro, bajo mi palabra honrada, el aprovechamiento de los estudiantes, está en razón inversa á los libros de texto.

En las escuelas de primeras letras y en los institutos de segunda enseñanza, donde han de aprenderse muchas definiciones y muchas clasificaciones y seguirse métodos muy concretos y rigurosos, el libro de texto es necesario: en las Universidades, á esa en las enseñanzas de facultad, no.

Los grandes catedráticos, los que han hecho escuela y discípulos, aquellos cuya memoria hay que saldar quitándose el corcho, no el sombrero, según decía Fernández y González, no tuvieron jamás libro de texto. Moreno López, Amador de los Ríos, Camero, Canalejas, Moreno Nieto, Montero Ríos, Morat, Castelar, Figuerola, Sáenz del Río, y tantos más, no tuvieron libros de texto; y no le tienen hoy, Fernández y González, Salmerón, Valle, Azorín, Utrilla, Giner de los Ríos, Daza Pajares, ni muchos otros; y si algunos como Sánchez Román y Morales, y el difunto Sr. Gutiérrez, publicaron libros sobre su asignatura, éstos no pueden considerarse textos, sino libros de consulta.

¿No se alcanza á usted, que cuanto mejor sea el libro de texto más inútil es al catedrático?

Si hoy desputáramos por aquí un nuevo bucy, que con sus mugidos asustara á Europa, y escribiera un libro de texto y todo el estudio consistiera en aprenderse de memoria, ¡qué necesidad tenía el alumno de otro maestro que la coquina de su casa, para tomarle la lección y decirle los puntos que se cobabá!

El catedrático de Universidad necesita saber algo más de cuanto dice el mejor libro posible. Ha de saber día por día el desarrollo en el mundo de su respectiva asignatura, y si el libro de texto fuera indispensable, debería escribir cada año un nuevo libro. Rato aparte de que todo catedrático, catedrático en una cosa y repitidor otra, al conocer sus ideas en el momento de emitir las, expone sus nuevas, que algunas veces no se le ocurren en su casa, y que en ocasiones, si no las cogen sus discípulos, se pierden para siempre, pues el mismo que las expuso no vuelve á acordarse de ellas.

¡Bonita sería la profesión del catedrático si se redujera á tomar la lección, como hace el maestro de escuela! Las Universidades se han creado para asistir á ellas, y por eso precisamente convendría que la enseñanza libre no continuase siendo un repaso. Esto de aprenderse de coro un libro de texto, es bueno para ganar un título, pero perverso para saber.

Y con los libros de texto y con hacer coro á quienes gritan que tal catedrático no expone nada su asignatura, va poniéndose el profesorado que se preocupa del qué dirán, cual quierán dueños. En esto de explicar un catedrático de Universidad toda su asignatura

natura, hay algo parecido á las monedas de Sancho; puede hacerse y se hace, pero á la postre, resultan cinco monedas, una para cada dedo de la mano.

Exija usted que, como manda la ley, cada catedrático publique ó entregue en secretaría su programa al comenzar el curso; mas por los clavos de Cristo, no vuelva usted á decir y qué harán tales ó cuantos discípulos, si no saben el texto que han de seguir? Que vayan á clase y lo sabrán; y si no, para eso están las bibliotecas.

Hace usted mucho daño, créamelo, amigo Montemar, concurriendo á proteger la industria de los libros de texto, equivalentes siempre á servir la ciencia en dosis infinitesimales, y eso, cuando son buenos.

De usted, afortunado amigo,

Miguel MORATTA.

Madrid, 2 Junio.

LA EDUCACIÓN DE LOS REYES

en las monarquías constitucionales

Con este título, el joven y erudito escritor D. César Antonio de Arruache, ha publicado en el último número de *Pro Patria*, un interesante artículo, que contiene cosas sabrosas y buenas de intención para los que se ben leer entre líneas y aplicar á casos particulares lo dicho en tesis general.

Recordando que Sr. Juan de Santa María afirmaba que es loco el mando y el poder, y que su locura ha de ir, no suelta y sin freno sino atada al carro de las leyes; apoyándose en la autoridad de Luis de Monteleón, quien afirma que los príncipes deben elegir sus consejeros de entre la gente del pueblo cuanto mayor sea su virtud; citando á Rivadeneira, que considera la buena educación de los reyes como fundamento de buen gobierno, y que las miserias y flaquezas humanas de los que Dios colocó tan altos, andan necesitados de muchos apoyos y ayudas para no caer; el Sr. Arruache dice: «don los tiempos de ahora, don le toda idea tiene su suento, todo sistema su campo, toda teoría su plaza para luchar, toda utopía su paladín, todo pensamiento nuevo su mantenedor generoso; se advierte singular reacción contra los idealismos de la política, inventores de gallardos sistemas de gobierno, basados en la virtud de las ideas y deshechos del elemento humano donde aquellas se encarnan y se traducen, decorándose al fin, con sus miserias é imperfecciones.»

Mas adelante añade: «Acusan esa misma reacción contra los soñadores en sociología y en política, las tendencias novecientistas de estas ciencias que, recogiendo las enseñanzas de la realidad, han comprendido cómo las impurezas y las miserias humanas, las soberbias de los unos, las bajezas de los otros, atentos sólo al medio personal, han viciado y corrompido los sistemas de Gobierno, vacilantes, en equilibrio inestable, por obra de tales miserias.»

Observa que á las monarquías absolutas que por el exceso de su poder causaron su propia ruina, han sucedido las monarquías constitucionales, donde no puede decrecer del rey que sea un poder á nadie sometido; porque la soberanía, tal como se entiende en la política novecentista, surge del concepto del derecho, brillando en la conciencia individual y social como dictado de la voluntad que se inclina reverente á los mandatos augustos de la justicia, no á los impulsos ciegos y cobardes del temor y del miedo á quien ejerce funciones soberanas. Y porque no se da esa antinomia entre el rey que manda y el súbdito que obedece, pues la sumisión es común al imperio del derecho, la pedagogía real de los tiempos modernos es, por ley ineludible de los desenvolvimientos históricos, opuesta á la pedagogía real desenvuelta en la obra del embajador español en el Congreso de Munster.

Después de demostrar que en la educación del rey será factor importantísimo la herencia, el articulista dice que «la buena educación de un príncipe demanda evitar todas las ocasiones, desde que su inteligencia albordea ya entre los límites de la ignorancia, por la que pueda venir en conocimiento de la altura de su origen; porque, siendo difícil de concebir, por lo complejo, la función de rey constitucional, á un niño, por peregrinaje que su juicio sea, le es imposible imaginarle; antes bien, las costumbres corteses le ayudarán á formarse la idea de un rey absoluto.»

«Si la profesión primera es la de ser hombre, y como hombre, ser sociable, nada más cruel que los alfileramientos fundados en la exclusión del rango y en los honores majestuosos... Casi es tan imposible criarse un príncipe bueno en un palacio malo, como tirar una línea recta por una regla torcida: no hay en el pared donde el carbón no pinte ó escriba la curvatura.»

Y termina el Sr. Arruache dando á entender que no puede ser buen príncipe el que no se educa en el comercio de las ideas, en la comunicación activa y constante de su espíritu con la juventud brillante de la patria en la frecuentación de la Universidad—*alma mater* de las inteligencias—donde su corazón, abierto á las tiernas amistades de la edad más dichosa, adquirirá sedimentos de ternura para los que mueren sin llegar al puerto soñado por ambiciones generosas y nobilísimas, y después de cuyas enseñanzas comprenda que las de la vida real son en causa de mayor utilidad que las de las letras del aprendizaje.

CARTAS DE CUBA

20 de Mayo de 1894.

Sr. Director de El Globo:

Por más que resulte trasnochada la noticia, sin embargo, diré á usted que el banquete y *meeting* celebrados en Matanzas por el partido reformista el día 2 del corriente, según anuncié en mi anterior, fueron de suma importancia.

Los discursos pronunciados por los hombres más notables del reformismo, resultaron prácticos, patrióticos y llenos de francas declaraciones que han servido para afianzar más y más la paz moral, tan codiciada por la mayoría del país que desea el progreso á cualquier precio.

El día 27 tendrán efecto en el distrito de Colón las elecciones de un diputado á Cortes, para cuyo cargo están indicados D. Eduardo Dolz por el partido reformista, y el conde de Macurrijes por el de Unión constitucional.

El Sr. Dolz es un distinguido abogado y fogoso orador de grandes conocimientos que, debido á su inteligencia, stable trato y excelentes aptitudes, goza de muchas y merecidas simpatías en el país, y sobre todo en el partido reformista, al que ha prestado impor-

tantos servicios en el cargo de secretario que con aplauso de todos desempeña.

Es indudable que la mayoría de los electores le darán con gusto sus sufragios, seguros de que no ha de defraudar las esperanzas que en él depositen.

Según mis noticias, una vez verificada dicha elección, saldrán para esa á ocupar sus puestos en las Cortes todos los diputados reformistas y autonomistas.

Si es así, y dados los conocimientos y antecedentes de dichos diputados no es temerario el asegurar que pronto se conocerá ahí la verdadera situación del país, y sobre todo, las causas que han servido de base á esa situación, que no puede ser más angustiosa, aunque no sea tan desesperada como algunos creen.

El general sigue viajando por el interior de la isla y recibiendo ovaciones de los partidos reformista y autonomista, es decir, de la mayoría del país, que aplaude la conducta seguida por nuestro gobernante.

Repito que estas visitas no pueden producir todos los resultados que son de esperarse, puesto que en quince ó veinte días es imposible recorrer este extenso territorio, y, por lo tanto, no se puede tampoco conocer con alguna exactitud las necesidades de un pueblo tan abandonado como el de Cuba.

De todos modos, el general es obsequiado por todas partes, y es bien seguro que vendrá á la Habana con gratas impresiones, pero no impuesto de las verdaderas necesidades del país, que, de conocerlas, es bien seguro que por lo menos trataría de poner eficaz remedio.

En uno de estos correos sale para esa el señor García Tuñón, gobernador del Banco Español, cuyo establecimiento se encuentra en no muy buenas condiciones.

El Sr. Tuñón va comisionado por el Consejo del Banco cerca del Gobierno, con el objeto de recabar de éste algunas disposiciones indispensables para la buena y desahogada marcha del citado establecimiento.

Y digo que no se encuentra en buenas condiciones, porque fracasada la operación de la venta de las láminas del empréstito municipal por la informalidad de la casa compradora, y sufrido una pérdida anual de más de 200,000 pesos con entregar al Estado en otro lado que el Banco cobra en plata por contribuciones, no es posible que, careciendo del oro necesario, pueda re-establecimiento prolongar una situación que le lleva á derecho á un seguro decaimiento, si el Gobierno no le presta su necesario apoyo.

Desastre que hubiera sucedido ya si no se encontrara al frente del Banco persona tan idónea como el Sr. García Tuñón, que ha puesto toda su inteligencia y buena voluntad al servicio del difícil é importante cargo para que fué nombrado.

Muy fundamentalmente se cree que consiga del Gobierno la cooperación necesaria para librar al Banco del cataclismo que le amenaza, si es que el Gobierno desea la continuación de un instituto tan necesario en este país, por ser el único que de su índole existe.

La comisión encomendada á su cuidado, se extiende también á la venta de las mencionadas láminas en los mercados de Europa, cuyo negocio sano y franco proporcionará pingües ganancias al comprador, sin exposiciones de ninguna clase.

Ya se encontraba en esa nuestro intendente de Hacienda Sr. Moral, que en comisión del servicio se embarcó en el correo anterior.

Según dicen sus amigos, no tiene pensamiento de volver á este país, si el Gobierno no le otorga ciertas facultades que cree necesarias para el mejor desempeño de sus funciones.

Desconozco en detalle las facultades esas que el Sr. Moral necesita como indispensables—según sus amigos—para con solierto llevar la pesada carga de la dirección de Hacienda; pero sean cuales fueren, casi me atrevería á asegurar que ni el Sr. Moral, ni el mismo Bastien en persona, serían capaces de arreglar nuestra desquiciada é inhumana administración.

No son tan sólo facultades más ó menos amplias las que se necesitan para regularizar la marcha administrativa y evitar las corrupciones; lo que se requiere es variar por completo el sistema en un país donde sobran empleados y falta moralidad.

Es cosa extraña lo que sucede con los altos funcionarios que los Gobiernos nos mandan, los cuales, al marcharse en definitiva ó en comisión del servicio, que igual da, prometen decir fiel y cumplidamente toda la verdad al Gobierno para que aplique el remedio á los males que nos aquejan, y luego esa verdad no parece nunca, y los males siguen mortificándonos hasta que concluyan con nosotros.

No digo con esto que el Sr. Moral no sea capaz de decir todo lo que aquí sucede; pero las costumbres nos hace por lo menos abrigar la sospecha.

Mucho se ha comentado la resolución del ministro disponiendo que el Sr. Torres, que por sustitución reglamentaria tomó posesión de la intendencia, entregase inmediatamente al interventor general del Estado, D. Miguel Cabezas.

Resolución censurada por unos y por otros aplaudida, sin que por mi parte pueda decir otra cosa sino que el Sr. Cabezas desempeñó ya igual cargo con idoneidad y aplauso de sus superiores, subalternos y público, á quien atendió con solicitud y recto juicio.

En general, la situación de la isla va empeorando, siendo mayor sensible que, sobrando elementos para mejorarla, los Gobiernos que en la Metrópoli se suceden no quieren concenversarse de la necesidad de cambiar el sistema por otro que produzca mejores resultados.

Tal parece que la historia para nuestros gobernantes no les enseña nada, y de aquí el administrar la isla de Cuba por los mismos ó parecidos patrones de antaño.

Bien es que, según me decía el otro día un político de talla que tiene la suerte de no haber perdido el sentido común, poco debemos esperar de los hombres que al poder suben, porque llegan aspirando á una atmósfera sumamente grata para la vida y á cómoda respiración que les hace vivir tranquilos, y en las mortificaciones que produce un ambiente cargado de mismas putridas.

La política en calma aparente, y los partidos trabajando por conseguir el máximo de organización, que les permita luchar con ventaja en las primeras elecciones.

El partido de Unión constitucional sigue haciendo el vacío á las autoridades que no le prestan obediencia; pero nada consigue, porque la mayoría del país aplaude la conducta de aquellas que, dentro de nuestra mala organización, procuran inspirar sus actos en los deseos de la mayoría y en el espíritu de la ley, letra muerta siempre para los partidos privilegiados.

El presidente del reformista, conde de la Mortera, salió há días para New York acompañado de su distinguida consorte é hijas, habiendo sido en extremo entusiasta la despedida que sus numerosas amistades les hicieron.

Durante su ausencia se ha hecho cargo de la dirección del partido, su vicepresidente D. Manuel Valle.

Hasta otra se despidió.

El CORRESPONSAL.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Los liberales húngaros

Buda Pest 3.—Los principales individuos del partido liberal celebraron anoche una larga conferencia para ocuparse de la actual situación política.

Después de extenso debate se aprobó una resolución que abarca los siguientes puntos: Mantener su política eclesiástica, aprobar en un todo la actitud del Sr. Wekerle, y sortear á éste como jefe del partido.

Estos acuerdos fueron comunicados al señor Wekerle, quien declaró que los aceptaba por completo.

Buda Pest 3 (27 t).—La mayor parte de los periódicos dicen que el Sr. Kármán ha fracasado en su misión de formar Gabinete, á consecuencia de la actitud del Club liberal, comunicada en telegrama anterior.

La deuda argentina

Buenos Aires 3.—Debido á la baja que sigue desde hace algunos días en el precio sobre el oro, han desaparecido los temores de que se suspenderían los servicios de la deuda.

El Gobierno sigue, sin embargo, manteniendo absoluta reserva respecto de sus proyectos económicos.

Extradición

Londres 3.—Asegúrase que en el ministerio de Negocios extranjeros se han recibido ya los documentos pedidos al Gobierno francés, y que, por lo tanto, el de S. M. británica excederá á la extradición del anarquista Meunier.

Guerra de tarifas

París 3.—Los ultraproteccionistas halláanse en tanto alarmados con el resultado de la guerra de tarifas entre Francia y Suiza en el primer trimestre de este año.

Mientras la República Helvética ha aumentado su exportación en millón y medio de francos, la de Francia á Suiza ha disminuido en un ocho por ciento con relación al año pasado.

Precauciones sanitarias

Viena 3.—Adóptanse grandes precauciones en la frontera para evitar la importación de la epidemia cólica que reina en algunas provincias del imperio ruso.

En Odesa fallecieron á bordo de un vapor mercante tres marineros atacados de dicha enfermedad.

La Commune

París 3 (513 t).—A consecuencia de las medidas adoptadas y de los consejos de los diputados socialistas, los revolucionarios renunciaron hoy á acudir al cementerio del Padre Lachaise, á depositar coronas sobre las tumbas de los muertos en 1871. En cambio trataron de realizar una manifestación en la vía pública conduciendo las coronas, pero la policía les dispersó sin dificultad, no habiendo ocurrido incidentes graves.

Va veremos

San Petersburgo 3 (5 t).—Considérase segura é inmediata la conclusión del tratado comercial entre Rusia y España.

En honor de Garibaldi

Roma 3 (8 n).—En la tarde de hoy, diferentes asociaciones acudieron al Capitolio, conmemorando á Garibaldi. El diputado Bovio pronunció en dicho acto un discurso, que fué muy aplaudido.

Después un grupo de socialistas intentó realizar una manifestación, teniendo que intervenir las tropas, que dispersaron sin esfuerzo á los manifestantes.

De padre á célibe

Pongo en noticia de su merced, que de joven cometí la tontería de casarme enamorado, y como el que mucho ama mucho hace, ahí está Kempis, que no ha de dejarme mentiroso, pues me nacieron ocho hijos en casa de diez años, amén de un feo que vino al mundo antes de tiempo. Todos disfrutaban de buena salud, y me traen malhumorado de puro discurrir la dirección que tomarán para no conocer el hambre.

Esto no hace al caso, que usted no ha de mantenerlos, y ellos se las compendrán tan guapamente de seguir á pie juntillas mis advertencias. Les recomiendo que se quemen movidos del interés á que salga diputado; dos verdaderas gangas, y de aprovecharlas mis lecciones, pronto apalarán el dinero.

Lo que me anda en la cholla y me quita el sueño, son otros particulares, los cuales puntualizaré por si quiere ilustrarme con su juicio. Hagalo así, que de mi cuenta corre el rechazar ó admitir sus opiniones. Imitaré al español que pide un consejo, es decir, que no le hará mal dicho el caso.

En este lugar copiamos todas las modas de Madrid. Los concejales comen y callan; los habitantes vociferan y ayunan; llevamos con paciencia los desahucios de los mandones, y en punto á moral, pensamos reglamentarla. Afirman los sabios que descendemos del mono, y los simios, tienen muy desarrollado el espíritu de imitación. Nuestro alcalde, hombre dado á pasarse los días muellemente sentado, era dueño de un mono, y de vez en año, se pasó la vida durmiendo y roncando. Un chusco decía que el alcalde era el cerebro de España, y el animal, el cuerpo de tan bello país.

Ultimamente, y gracias á los periódicos, hemos sabido que en esa existe una sociedad titulada *Los padres de familia*, y como somos muchos los vecinos que tenemos hijas mozas y pocas ocupaciones, estamos discurriendo el formar otra institución pública, encargada de perseguir la inmoralidad en todas partes, hasta en los tejados. No olvide su merced, que los gatos andan en las noches de invierno por la cabeza de las casas, representando á lo vivo *La Gatomagala* de Lope, sin taparse con la cola, y que el mal ejemplo gatuno cunde entre los nacidos de madre. La humanidad no cesa de cometer sandeces á plazo fijo.

Nuestra sociedad se llamará *La hoja de parra en su sitio*. En cuanto á los fines que se proponen, los enumeraré á vuela pluma, pues no quiero molestarle con largas y enojosas disquisiciones.

El encargado de establecer las denuncias, empezará llevando las columnas mingitorias á los tribunales. Suele que la gente no cuida de poner en orden el vestido al salir de ellas, y tamaño olvido, se presta á subrosos comentarios, cuando no á miradas maliciosas.

Los tiros más dañinos han de recibirlos los papeles periódicos, que son unos charlatanes, y acentúan lo insustancial y lo escandaloso, con ésin benéfico del interesado. Sabemos demasiadas historias picarescas para que nos vengamos contando otras á diario. Nos sucede lo que al rey del cuento. Necesitamos la camisa de un hombre borrado, á fin de sanar el alma, y los pocos que hay con reputación de tales, no tienen camisa, ni ropa que ponerse.

Guardaremos grandes cantidades de velos papirosinos, y á los dibujantes que tracen figuras desnudas, uno le mandaremos para que con él se cubra la cara en la cárcel.

En cuanto á los escritores que nombren la cinta de los calzoncillos, y otros conceptos pecaminosos, multa crecida les pediremos, y de aprobarlos las Cortes, son tan condenados los señores diputados, que sancionan con su voto muchas majaderías; tendrán un poco de hoguera para edificación de los hombres dignos y escarmiento de picares.

Los procedimientos inquisitoriales son buenos, extraordinariamente buenos. El juego purifica, y la actual sociedad necesita energías cauterizantes que la curen sus llagas cancerosas. Hay necesidad de remover el fango con el escándalo, aunque asípique á los pliegos en blanco del papel sellado. Para atemorizar á los altos, lo mejor es no hablar de sus planes; para acconquinar á los danczantes intelectuales, basta con que media docena de desocupados se asocien y lean el Código.

Me da el corazón que de esta hecha vuelven los censores, los frailes, y que las bailarinas no danzarán en público. Mi esposa odia á una que me alegra el alma con sus zalamerías, y todo, señor, porque tiene las piernas lucidas, y mi costilla no se las encuentra de flacas.

De constituirse *La hoja de parra*, en su sitio, propondré medidas estupendas, que espero singularizaré y dejaré tamaños á mis colegas de Madrid. Dispondré que los animales inferiores, especialmente los perros, aprendan modales finos y crianza. Deseo con encarecimiento que se conduzcan respetuosamente en medio de la calle, y he de alanzarlo en fuerza de predicaciones tan sencillas como severas. Están dotados de alguna inteligencia, según Michelet, y son susceptibles de perder ciertas prácticas poco correctas que heredan de sus mayores, unos perrazos indecentes y enemigos del museo.

Los cuadros del Museo en que haya mujeres con las pantorrillas al aire, con los brazos desnudos y descotados, serán colocados del revés. Ni los martirizados de Rivera se salvarán. Respecto á Ticiano, Rubens, Alma Tadema, etc., prometo que me las pagarán. Sus cortesanías ideales y llenas de vida, son peligrosas cuando las contempla un mozo ó algún viejo verde. Hasta las ánimas del purgatorio, pintadas en los lienzos de las iglesias, tónicas largas y bolidas llevarán, Dios mediante. Lo mismo digo de todas las hermosas desnudeces del arte. Gusto de las sotas, no de los tocados de baño, y tengo declarada guerra sin cuartel á la carne femenina.

Quedo en espera de su contestación, y le ruego que lo haga en letras de molde para contento de mis cuatro niños y para dar envidia á mis enemigos.

En copia

E. ALONSO Y ORERA.

CONTRA LOS TRATADOS

«Meeting» en Tolosa

Ayer llegaron á Tolosa comisiones de Vizcaya, Alava, Navarra y Madrid, formando esta última los Sres. Angulo, Zeraonategui y Clot.

En la estación fueron recibidos por las autoridades y gran gentío, con músicas y banderas. Se dieron vivas á la industria nacional y se cantó el *Guernicaco*.

La población estaba engalanada. El *meeting* se celebró en el frontón, que estaba adornado. Concurrieron muchas señoras y el local era insuficiente para contener al público que asistió.

El alcalde de Tolosa, abrió la sesión á las once y veinte minutos de la mañana, y empezó á hablar el Sr. Mendia, fabricante de papel. Combatió los Tratados y expuso muchos datos para demostrar los perjuicios que se irrogaría á la industria papelería.

El Sr. Sizaritburu dijo que el *meeting* de Tolosa es la más de *Requena* por la muerte de los Tratados pendientes.

El Sr. Picares se lamentó de que el señor Gaxano no haya combatido los Tratados.

Los demás oradores consideraron los Tratados como la ruina de la industria española, que quedaría á merced de los extranjeros.

Todos fueron aplaudidos con entusiasmo. El alcalde demostró la satisfacción con que veía el *meeting* en Tolosa, que sería de importante recuerdo.

Terminó deseando que los convenios del Gobierno no lleguen á perjudicar los intereses industriales del país.

El *meeting* terminó con grandes aplausos y cantándose el *Guernicaco*.

Anoche el Ayuntamiento obsequió á los comisionados con un banquete de cien cubiertos en la Casa Consistorial.

ELEGANCIAS MODERNAS

París, 1.º de Junio de 1894.

«Si volverán á ser de moda la inocencia, el pudor, la pureza, la castidad, todas aquellas virtudes de antaño, tan fuera de uso? ¿Si tendrá el vestido algún influjo sobre el alma, ó el alma sobre el vestido? ¿Por dónde se empieza, y por dónde se acaba? No me meto en averiguarlo; pero aseombra la cantidad de trajes blancos que por acá se están cosiendo y preparando para la consabida fiesta del Gran Premio de París.

Blanco leche, blanco marfil, blanco azulado, blanco amarillento... ¡blanco sucio!... cada cual busca el blanco que mejor le sienta. He aquí tres modelos: el primero es de lana blanca con mucha franja de lana azul, bordada de trenillas blancas, negras y platea; el cuerpo, blanco, lleva vueltas y mangas de lana azul, con iguales bordados.

El otro modelo es más sencillo y todavía más bonito; traje compaña formando canchales, en alpaca, al borde de la falda, veinte prespuntos de seda blanca gruesa, camiseta de seda blanca, chaqueta corta de alpaca con vueltas de seda blanca. En fin, el último modelo es lo que llaman de *todo vestir*, pues sirve para bodas, visitas, reuniones de noche, teatro, casinos, etc. Es una falda de fular; al lado izquierdo dos anchas bandas de guipur crema, y entre banda y banda, nudos de terciopelo verde mar; una segunda falda de fular, abierta de arriba á abajo, para dejar ver el guipur, y formando al lado derecho una ligera drapería, cuerpo de fular recubierto de guipur, mangas de fular, al codo solamen-

te, tirantes y nudos de terciopelo verde mar. En algunos bailes se usan flores naturales. Por cierto que nada vale la flor natural, pero no todas sirven para esto capricho, por ejemplo: la lila, el jazmín, la azalea, se vuelven una enalada al cabo de una hora; en cambio la rosa, el clavel, la malva real, el narciso, la margarita, la gardenia, no se marchitan tan fácilmente. Se hacen unos collares de flores sin follaje preciosos, atados con una cinta de raso (igual tinta) y cuando se trata de flores sin perfume, como la margarita, se debe siempre rociarlas de olor.

Las capotas cada vez más chicas. Yo creo que se hacen, no con una aguja, sino con un microscopio, y que se venden al peso, como las perlas. No tienen, aquellos sombreritos, ni pie ni cabeza; una capota elegante, puede ponerse indistintamente, por delante ó por detrás, el nudo á un lado ó al otro.

Por lo que toca á la manera de guarnecer, ahí va la receta más nueva y la más segura: Tómese una paja blanca ó negra, azul marino ó amarillo oro, dos metros de cinta, tres plumas, un pedazo de encaje, varias flores; cortar menudo, revolver con esmero, y voltar pronto... ¡sobre la cabeza! cerrar los ojos y echarse á caminar. Precio: cien reales, teniendo la cara es flua, aguda, chistosa, aquel volúgio sienta bien, á veces... pero si la cara es muy larga ó muy redonda, muy seca ó muy llena, ¡jampáreme Dios!

La seda de las sombrillas es blanca ó negra, nada de rojo; pocos encajes, pocas sombrillas de tul ó de gasa; la más rica y la más modelo es la de raso negro con aplicaciones de encaje blanco. También muchos géneros tornasolados; nada de cuadros, nada de rayas, nada de dibujos; las sombrillas transparentes del año pasado, completamente olvidadas... (de tarde en tarde les viene á las mujeres un átomo de sentido.)

FEUFRÉ.

OTRO JUAN GUARINO

Los agentes de la ronda secreta de servicio en la montaña de Montjuich (Barcelona), observaron durante la noche del viernes, que en el interior de una cueva que existe en un punto cercano á la *Font del gat*, había luz.

Creyendo, sin duda, que se trataba de algún depósito de explosivos ó de un laboratorio anarquista, penetraron en la cueva con las precauciones debidas, á fin de dar la sorpresa sin que los supuestos químicos pudiesen darse cuenta de ello y emprender la huida.

Pero en el interior de aquella cueva, que tenía todas las trazas de una madriguera, solo hallaron á un hombre, joven todavía, con lengua barba y enmarañadas melenas, sentado sobre una paja y abstraído en la lectura de un libro francés, á la débil luz de una bujía colocada en una botella.

Los agentes sometieron al extraño personaje á un minucioso interrogatorio, pudiendo convencerse por sus explicaciones, dadas en pintoresco lenguaje mezcla de español y francés, de que no se trataba de ningún criminal.

Dicho individuo, que pertenece á una acomodada familia de labradores del Mediodía de Francia, fue á dicha capital hace algún tiempo, con propósito de buscar trabajo.

Como no encontrara ocupación alguna y hubiese agotado los escasos recursos con que contaba—unos 500 francos,—y al propio tiempo, agobiado por las continuas reclamaciones de los dueños de la casa de huéspedes donde habitaba, decidió á buscar alojamiento más económico, que encontró en la cueva ya citada.

Donde ha permanecido en ella, comiendo toda clase de vegetales, cocidos en un fogón improvisado con piedras, hasta que la policía dió con el casualmente.

Conducido á presencia del gobernador civil de aquella provincia, Sr. Larroca, éste mandó á pedir informes á la casa donde había estado anteriormente, obteniéndolos sumamente satisfactorios, por lo cual dispuso que fuera puesto inmediatamente en libertad.

Ya se disponía el nuevo «Guarino» á salir otra vez su antigua guarida, cuando los dueños de su antigua casa, á los que había dejado en pago de la cantidad que les «deudaba» un baul lleno de ropa, compadecidos de su triste situación, le ofrecieron franco hospedaje hasta que encontrara trabajo.

El *Guarino* aceptó con gratitud la oferta, ya que, por lo visto, no era muy de su agrado desempeñar el papel de ancoreta.

CORNULOGÍA

Junio 4 de 1894.

—¿Conque se acaban los toros?

—Me parece.

—Una peseta.

—¿Que se han de acabar? Primero se acaba aquí la vergüenza,

es un decir, totalmente.

—Entiendo, la que queda.

—Mira que venir ahora en las Cortes y en la prensa

personas que, mayormente, son democráticas... á medias.

Don Nicolás, el Azcarate, republicanos decétera,

el Barrio y Mier: de lo mismo que si no lo propusieran.

Porque es la fiesta española; y como haiga quien se atreva á suprimirla de golpe,

es cuando aquí se torrea yo se cómo, á quién y dónde.

—Y que te coste, chava.

... el magnate como el plebeyo, desde la pudorosa doncella a la sentimental viuda, y desde la dama encopetada hasta la más humilde manesalva, no faltaba nadie. ¡Cuidado que esto es escribir con color! Ni el final del «Bipio virgen y martir». Lo que es bueno y a la rebatía las gentes es el suplemento de *El Torero Chisno* con el retrato del Repartero, las cogitas y otros pormenores.

Y, sobre todo, *La Gran Vía*, con un artículo de mi amigo del alma *Centimientos*, como suyo, hablando con modestia.

Y la corrida de ayer también fué buena, mejorando al Gobierno. Seis toros de D. Joaquín Pérez de la Concha, de Sevilla, con cintas de los colores celeste y rosa.

Encargados de la lidia: Juan Ruiz (Lagartija), Antonio Morera (Lagartijillo) y Antonio Fuentes, todos usados en esta plaza. «Dove banderillas». «Nueve puyazos de a caballo». «Trece ordenanzas con vestidos de torero, al carbón; monos, alfileros, y mulas de ambas sexos».

Personal de pago aseso. En el palco núm. 25, Salvador con el nuevo matrimonio. El matador de toros que fué; no el de contribución, antes mancos. No había más personas notables mayormente, sin contar yo.

Caribello, señalado con el núm. 41, en salvo la parte, fue el primero de los Pérez de la Concha, de pelo cárdeno, saipico, buena lámina, no muchos kilos y algo adelantado de armadura.

Empezó la faena de varas con voluntad, pero al segundo puyazo que le arrojó el torero, que estaba de servicio con el Calero, se dobló al animal.

Como que le dejó Manuel clavó el palo en los costillares, y fué meneater amputándole. Se acotó un jaco.

Desagrandando el *Caribello* en palcos, llegó a la última parte moribundo. Entre Taravilla, con par y medio malos, y Tomás Regatero, con un par a toro parado, cumplieron en el segundo tercio.

Juan Lagartija, que lucía vestido color de plomo con oro, conociendo que el toro se moría solo, después de intentar pasarle alguna vez, le descabelló al primer intento, lo cual le valió palmas.

Rebaza, negro, con bragas, y también algo delantero de armas, era el segundo, y número 37 de la promoción. Regular de carnes, y voluntario, aunque no de gran poder, aguantó de los mismos puyazos, seis puyazos, y ejecutó dos potras del cuerpo de aros.

Quites, pocos y malos. Entre Aranzáez y Maguel, metieron cinco puyazos en cuatro veces. El torillo cabeceaba un poco.

Lagartijillo (no confundir con *Le oron Lagartijo*, ni con *Lagartija*), con vestido negro y oro, toreó al *Rebaza* sin confianza, como si no tuviera el gusto de tratarle; se pasa una vez de rositas, y mete después una caída y ladá, nada más, a paso ligero.

Y con esto y con cuatro golpes para el descabello, lo que no logró «causalmente», se acabó el auto. Silbaba el viento.

Ravito, 44, y de pelo jabonero; de buena lámina, fino y una mijita veleta. Ta' era, cuando vivía aquí animal tercio. Entre Moreno y el Cano que funcionaban de serenos, siete puyazos le arrian en varias partes del cuerpo.

Y vamos a lo segundo: las banderillas al quiebro. Así quisieron ponerlas el Americano, y lo consiguió, a cambio de verse volteado y recogido, sin más consecuencias, afortunadamente, que un varazo y la fractura de la teleguilla. El muchacho se retiró por su pie a la enfermería, oyendo algunas palmas, después de intentar repetir, no el volteo, sino la suerte, en su turno.

Pero el público no le consintió. Su compañero clavó par y medio cuartezando, mal. Fuentes, de verde con oro, encontró al torillo como una seda, de voluntario y obediente.

Le toró bien, parando y con algún arte. Entró a matar y dejó media a volapié, rompiéndose el estoque.

Después atizó otras tres medias, sin meterse más que en la última. Y terminó todo. Fuentes sintió palmas.

Liebreito, negro zaino, marcado con el 38, cornigacho, mala estampa para el caso de ser toro. Tomó con alguna voluntad siete puyazos por un caballo muerto y varios golpes.

Fuentes, oportuno en quites. Entre Tomás y Taravilla clavaron cuatro pares de zarcillos; los de Tomás, superiores. Palmas al Regatero menor.

Lagartija despachó con una baja y trasera; verdad es que algo torcida y casi a la media vuelta. Y aquí se acabó el saineo, perdonando las faltas nuestras.

Matajacas, berrendo en negro, capirote y botinero, y 61 del encalfo, usaba buenas armas y era voluntario. De Pérez y Tres Calas aguantó cinco varas mal medidas, y ejecutó a un potro procedente del *Santo*.

Entre Curriñe y Creus cumplen con dos pares y medio buenos. Lagartijillo encontró al toro bueno y acudiendo. Toró que... aquello fué una exaburrición.

Remató con dos salazos, cada cual con un brazuelo. Séale la tierra leve, como los pitos al diestro.

Dicen que para el domingo habrá otra juerga en el campo; torarán el Chicorro y otros chicos pelotarios.

MANGUE.

NOTICIAS

Debido a las gestiones de el presidente de la Diputación, ingresarán hoy en la caja de fondos provinciales las 25.000 pesetas que el señor alcalde se ha comprometido a pagar, a cuenta de mayor suma (cerca de dos millones de pesetas), que el Ayuntamiento de Madrid adeuda a su provincia. Asimismo ha ofrecido el señor conde de Romanones ordenar todos los meses el pago de cincuenta o sesenta mil pesetas, para la extinción del expreso débito.

No sabemos cómo el Sr. España saldrá del conflicto con los proveedores, pues éstos conviniere con el ordenador a pagar de la provincia, en seguir abasteciendo a los Establecimientos de beneficencia, si dicho funcionario adquiriera del Ayuntamiento cien mil pesetas mensuales.

De todos modos, de esperar es, que si hasta aquí ha existido buena armonía entre estos respetables industriales y el Sr. España (por sus buenas gestiones como ordenador), no se rompa hoy, si tienen en cuenta, que el presidente puede apremiar más, ni el alcalde puede realmente comprometerse a satisfacer mayor suma, dada la penuria del Brario municipal.

Valiosos elementos de la Real Academia de Jurisprudencia, presentan las siguientes candidaturas para la elección de Secciones que deberán celebrarse el jueves próximo, que reunen las mayores probabilidades de éxito.

Sección primera.—Presidente, D. F. Cayetano Gallardo Candela. —Vicepresidentes: don Joaquín Roca y D. Fernando Muñoz Maroto. —Secretarios: D. Bernardo Feliú y Jaime y D. José Romero y Arana.

Sección segunda.—Presidente, D. Bernardo Can y Jarnau. —Vicepresidentes: D. Antonio Díez Agnau y D. Cesario Alonso y Pérez. —Secretarios: D. Fernando Muñoz Torroba y D. Antonio Goicoechea.

Sección tercera.—Presidente, D. César Davara. —Vicepresidentes: D. Máximo Arredondo y D. José Lloret. —Secretarios: D. Federico Anel y D. Federico García del Real.

Sección cuarta.—Presidente, D. Tomás Agudo y Costas. —Vicepresidentes: D. Pío García Sierra y D. Federico Fernández Giner. —Secretarios: D. Ricardo Padilla y López y don Francisco Sánchez López.

Según telegrafían de Vitoria a *La Correspondencia*, a las ocho de la noche del viernes último, el cabo de gendarmes del batallón cazadores de las Navas, encontrándose algo ebrio, disparó tres veces su fusil sobre varios individuos del mismo batallón, causando una herida leve a un soldado y a otro una de pronóstico reservado.

Intervino el oficial de guardia, que trató, en unión de varios números de la guardia de prevención, de contener al agresor. En esto llegó el general Santiago y el jefe del batallón, lográndose sujetar al caño y evitando nuevas desgracias.

Este se llama Manuel Pau Serantes. Con la mayor actividad procedese a la instrucción de la oportuna sumaria.

En la reunión celebrada por los encargados de redactar las bases de la nueva ley de Sanidad quedaron ultimadas seis de éstas, referentes a los organismos centrales, 6 sea a las facultades del ministro, del director, de los inspectores generales, etc.

Hoy someterá la comisión estas bases al ministro y mañana volverán a reunirse para seguir redactándolas.

La policía de San Sebastián ha detenido al subdito francés Alfonso Durand, conocido por sus exaltadas ideas anarquistas. Dicho sujeto será expulsado del territorio español.

El cuerpo de serenos del comercio y vecindad de esta corte está de enhorabuena. El impuesto que los confectioneros del presupuesto para el próximo año económico de 1894-95 querían que pagasen tan humilde clase, fué desechado anoche, en votación nominal, por 24 votos contra 5.

Los dueños de coches de punto piensan solicitar del Ayuntamiento que el importe de la tercera parte de las multas que les imponen por faltas de policía urbana se destine a las casas de socorro, en vez de dársele a los guardias, pues éstos, en concepto de los peticionarios, por el aliciente de la ganancia, forman en muchos casos injustificadas denuncias.

El doctor Koch, de Berlín, y el doctor Keim, de Londres, han manifestado al Gobierno portugués, después de examinar el bacillus de la enfermedad reinante en Lisboa, que no se trata del cólera.

Los dictámenes de ambos doctores serán publicados en el *Diario de Góveda*. Maltrecha queda con esto la ciencia de nuestros doctores, que nos abrumaron a desechos telegráficos, en los que a diario juraban y perjuraban que esa cólera morbo asiático la enfermedad reinante en la nación vecina. ¡Cómo ha de ser!

Los representantes diplomáticos de las potencias civilizadas en Tínger proyectan enviar al Gobierno del sberri una nota colectiva manifestando que no la consideran exento de responsabilidad en el caso de que resulten perjudicados los intereses europeos en el Gharb a consecuencia de la lucha que las tropas imperiales entablarán en breve.

¿Qué será? Dice *El Tiempo*: «La policía practicaba esta madrugada registros domiciliarios en casa de algunos individuos de quienes se sospecha puedan estar complicados en un asunto de que hoy no nos ocupamos, a fin de no entorpecer los trabajos de los dependientes de la autoridad».

La catástrofe de Esplubius. Siguen llegando noticias del siniestro. La avalancha de peñascos fué tan grande que arrastró hasta estrellarse en la orilla contraria del río la casa, las cuadras, las personas y las caballerías.

La importancia de los desprendimientos se comprende con sólo saber que las peñas representan de 35.000 a 40.000 metros cúbicos.

La venta destruida hallábase asentada sobre una enorme roca. El río Segre, muy crecido por las últimas lluvias, pasaba bramando bajo la venta. Cerca de ésta salta una hermosa cascada de 30 metros de altura. Sobre la venta elevanse altísimas rocas escuetas e imponentes.

El sitio en que estuvo la venta ha quedado borrado y cubierto con las piedras. Se ha habilitado un estrecho paso para caballerías por entre la montaña que forman los cascotes.

Los muertos identificados son Reimunda Morot, de setenta años, madre del dueño de la venta; la mujer de ésta, Rafaela, de veintiseis años; sus hijos Ramona y Francisco, de cuatro y de un año respectivamente; la criada, Reimunda, de catorce; el mozo de cuadra, Ramón Boixader, de veintiseis; los arrieros José Estraguer, José Rosell, Pablo Villaguiña y Antonio Caminal.

Han desaparecido tres franceses que estaban en la venta. Verdaderamente en la casa no quedó nadie para contarlo.

Se teme que todavía haya algunos cadáveres entre los escombros; pero nada puede afirmarse, pues se carece de noticias directas por encontrarse la venta en desolado a tres horas de distancia de Orgha y Ollana.

Con objeto de prestar los auxilios necesarios, se ha reconcentrado fuerza de la Guardia civil en Esplubius.

La gran pianista argentina señorita Guzmán, tan conocida del público que asiste a las veladas musicales del Ateneo, ha llegado a San Sebastián, donde se propone pasar el verano.

En París ha sido objeto este invierno de la misma admiración que aquí le tributamos, y como aquí, si allí hubiera podido luchar en público sus portentosas facultades, se hubieran disputado los grandes centros musicales el honor de ofrecerle su escena.

Hoy lunes, a las nueve y media de la noche, dará una conferencia en el Ateneo de Madrid el Sr. D. Eusebio Blasco, en la que leerá varias páginas de su libro inédito titulado *Recuerdos*.

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Madrid, continuó ayer la votación para los cargos vacantes en la junta directiva, con igual resultado que el día anterior: lo cual hace creer que los Sres. Ruiz de Velasco, Pallares y Cuyas, serán proclamados, respectivamente, vicepresidente, tesorero y bibliotecario, en el escrutinio general que tendrá lugar esta noche, a las nueve, continuando luego la Asamblea general, en la que, según noticias, se tratará con alguna extensión de los presupuestos municipales, así como de la situación en que han quedado algunos gremios disueltos por la administración de Hacienda.

La casa de socorro particular de la Guindalera y la sucursal que tiene establecida en la Prosperidad, han prestado en el mes de Mayo los servicios siguientes: Recibidos en la consulta pública y gratuita, 378; accidentes quirúrgicos auxiliados de primera intención, 16; asistencia domiciliar, 54.

El diestro *García*, herido en la corrida de novillos verificada el domingo en Sevilla, se encuentra muy mejorado de las graves heridas que recibió.

En la pasada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 300.333 pesetas por 1.690 imposiciones, de las cuales son nuevas 258, y se han satisfecho por capital e intereses 368.554 pesetas, a solicitud de 521 imponentes, 219 de ellos por saldo.

En la elección de cargos, verificada ayer tarde en el Colegio de abogados, han resultado elegidos por mayoría de votos los señores Buñtrago, García Prieto, Díez Macuano, Rancés y Linarens Astray.

Ha presidido el acto el decano del Colegio, Sr. Gamazo.

Algo pasa en el ministerio de Marina respecto a la provisión de destinos, pues a muchos oficiales del ramo hemos oído quejarse de ciertos privilegios tolerados por el Sr. Pasquín, quien no ha notado, por lo visto, que se han convertido en feudo de familia algunos puestos. Por otra parte, extraña muchísimo el hecho de no cubrir las vacantes de oficial primero que existen hoy, y hay quien sospecha que se reservan para personas favorecidas a título de auxiliares, que es la fórmula acomodaticia para volver a los tiempos conservadores en que se hizo popular la frase de: «Marinos en tierra». Proponemos al Sr. Llorens el estudio de esta anomalía.

Ha llegado a Madrid, donde estará algunos días nuestro querido amigo e ilustradísimo colaborador, D. Mario Roso de Luna, bien conocido en España por sus trabajos y descubrimientos astronómicos.

SUCESOS

Una mujer habitante en la calle de la Comadre, un tanto aficionada al peleo, bebió ayer tarde, creyendo que era vino, una gran cantidad de tinta de la que emplean los zapateros.

En grave estado fué conducida a la casa de socorro del distrito correspondiente. Ayer fué atropellada por una jardinera, en la calle del Arenal, una mendiga llamada Andrea Sánchez, de sesenta y ocho años, sufriendo la fractura del hueso izquierdo y varias lesiones leves.

La lesionada fué conducida a la casa de socorro del distrito del Centro, y después, a petición suya, a su domicilio.

En la bulería de la calle de Claudio Coello, núm. 3, se inició ayer de madrugada un incendio, que fue sofocado al poco tiempo.

La causa fué haberse inflamado el aceite de la caldera.

Ayer tarde, a la una, cuando regresaron al piso tercero de la casa de núm. 5 de la calle de Bordadores, donde se encontraban de huéspedes, D. José La Morena y D. Carlos Hernández, echaron de menos de su cuarto varias ropas y 75 pesetas en metálico.

Del hecho se ha dado conocimiento al juzgado.

Ayer por la mañana, un individuo que vive en la calle de la Pastilla, núm. 2, dió conocimiento en la delegación correspondiente de que en el piso tercero de la calle de Bravo Murillo había fallecido de muerte repentina el inquilino.

El juzgado de guardia practicó en seguida las diligencias prescritas en averiguación del suceso.

El día político

El ministro de Hacienda pasó ayer todo el día trabajando en su despacho del ministerio, en unión del subsecretario e interventor general. Se ocuparon en algunos detalles de la Memoria y presupuesto de ingresos, el cual será leído en el Congreso el miércoles o jueves próximos.

Aunque se asegura que las Cortes suspenderán sus tareas después que se apruebe el bill de indemnidad, y se discutan en las dos Cámaras los proyectos fijando las fuerzas permanentes de mar y tierra para el año próximo, parece que el Gobierno se propone hacer un nuevo y decisivo esfuerzo, para lograr que el Senado discuta el Tratado con Alemania, mientras el Congreso despacha los proyectos que tiene pendientes.

Si esto se lograse y la alta Cámara aprobara el Tratado alemán, sería después llevado al Congreso, abriéndose discusión mientras el Gobierno pudiese tener funcionando las Cortes.

CONSEJOS DE MINISTROS

Las dudas y vacilaciones que había acerca de la celebración se resolvieron, al fin, reuniéndose los ministros, excepto el de Hacienda, de seis a nueve, creyendo, según sus propias manifestaciones, que era para ocuparse en los presupuestos generales ya ultimados. Pero resultó que el Sr. Salvador manifestó que no los tenía aún confeccionados, y entonces hubieron de dedicar su atención al despacho de los diversos asuntos que indicaba la *Nota oficial* que a continuación copiamos:

«El Consejo examinó y aprobó un expediente presentado por el presidente modificando algunos artículos de la ley de procedimiento Contencioso-Administrativo.

Se aprobaron otros expedientes sobre compra directa de material de guerra, y algunos de indultos de penas leves.

El presidente dió cuenta de las gestiones practicadas por los obligacionistas de ferrocarriles y de las peticiones por los mismos formuladas, encargándose al ministro de Fomento de estudiar todos los antecedentes de este importante asunto.

El ministro de la Gobernación leyó los proyectos formulados por la comisión de reformas sociales sobre trabajos de la mujer y de los niños, y sobre responsabilidades de los industriales y el de saneamiento y ensanches de las grandes poblaciones. Todos estos proyectos serán sometidos a las Cortes para que, figurando en las comisiones diputadas o senadoras de todos los partidos, sean estudiados con toda detención y respondan de ser traducidos en leyes al fin que los informa, completamente ajeno a la política.

También se acordó que la comisión que ha de entender en el Congreso del proyecto de ley provincial, remitido por el Senado, estén representadas las operaciones para que en materia que tanto afecta a la vida del país, sean oídas todas las opiniones.

Pocas aclaraciones reclamó la nota anterior. La reforma en el Contencioso tiende a simplificar la tramitación de estos recursos, y tiene por base un antiguo expediente mandado instruir por un Gobierno liberal en la época anterior de su mando, a una comisión formada por funcionarios de diversos departamentos.

Llevaba el señor ministro de la Gobernación entre sus proyectos, el de Jurados mixtos, para dirimir las diferencias entre fabricantes y obreros, evitando conflictos; pero creyendo que por su índole merecía un mayor estudio y la más asidua atención del Parlamento, y estimando que no es la actual época del año la más a propósito para recabar esa atención, decidió aplazar su aprobación y presentación a las Cámaras para más adelante.

Además de lo apuntado, se ocupó el Consejo en la reforma de la llamada «Ley de sargentos», reforma encaminada, según parece, a no cerrar en absoluto al elemento civil la entrada en la administración civil y económica por los empleos más modestos, ahora reservados en totalidad a la clase de exsargentos; proponiéndose dar a éstos las dos terceras partes de las vacantes y una tercera al elemento civil, y ofreciendo a todos las mayores garantías de estabilidad. Para el estudio de la reforma se nombró una ponencia formada por los ministros de la Gobernación y de Fomento.

Y el ministro de Ultramar leyó a sus colegas un despacho que había recibido de la Habana, firmado por el senador, Sr. Fernández de Castro, apreciando la buena voluntad con que el partido autonomista se halla al lado del Gobierno, en todas sus medidas que tienden a asegurar y garantizar las libertades consignadas en la constitución.

No dice la *Nota oficial*, ni es natural que de esto se hable en ella, que los ministros se ocuparon en los debates parlamentarios últimos y en su situación respectiva después de ellos.

Pero es de evidencia que en ellos se ocuparon; que alguno hizo alusiones para proponer ocasión a sus colegas de Gabinete, para que pudieran expresar su opinión, así como creían conveniente, acerca de su continuación en el Gabinete; que otro significó una duda sobre si debía o no permitir en la mudanza de domicilio a una residencia oficial que está llevando a cabo; y que el señor Sagasta cortó por lo sano diciendo: «Hablar ahora de la menor modificación en el Gabinete sería dar gusto a los conservadores. Cuando a la prensa que les ayuda, lo mejor es no hacerla caso». Textual, según dicen los que lo han oído.

Comentarios

En Granada ha muerto de hambre, así como suena, de hambre, un empleado de aquella Diputación.

Y por qué siendo empleado no comía? Pensarían ustedes.

Pues sencillamente, porque la Diputación se aprovechaba de los servicios de aquel desgraciado; pero no se los pagaba.

Y según parece, hace lo mismo con otros varios.

Los procedimientos, seguidos por un particular, le lleva a éste directamente al juzgado; pero a una Diputación, la deja tan fresca. No se da extramar que con esos ejemplos, los Ayuntamientos los imiten para con los maestros de escuela.

Con motivo de haber figurado en la procesión del Corpus de Sevilla, el pendón que sirvió a los reyes católicos durante la guerra de Granada, y de haber sufrido éste graves desperfectos, la prensa de aquella capital comenta el hecho, censurándolo vivamente.

Y yo recomiendo esos comentarios a las autoridades de Burgos, que permitieron que saliese el pendón de las Navas, en la procesión que se celebró en esa última ciudad. Convenzanse los unos y los otros, de que, en la cuestión de pendones, lo peor es no salirlos.

En Bilbao ha habido, días atrás, una colisión por oponerse los señores ministros... de la religión católica etc., etc., al paso de un entierro civil, de la cual resultaron algunos heridos y contusos.

En un templo de Soler (islas Baleares) ha habido también heridos y contusos por un accidente allí ocurrido.

Aquí, en varias iglesias, y en el transcurso de pocos días, ha habido tumultos, y en su consecuencia los correspondientes heridos y contusos.

Estoy viendo que la proposición presentada en el Congreso pidiendo que se prohíba en España y sus posesiones cualquier espectáculo que dé por resultado el derramamiento de sangre a la muerte, lesión o mutilación de personas o animales, va a tener que aplicarse también a todos esos espectáculos religiosos.

Porque así como en la Plaza de Toros ocurre de Pascuas a Ramos una desgracia (de persona), en los tumultos que acabo de citar han ocurrido desgracias casi diariamente.

Creo que los señores obispos y sus acólitos que se sientan en el Senado, pedirán esta ampliación del referido proyecto de Ley presentado en el Congreso.

Cuenten, desde luego, con nuestro aplauso. De todo cuanto dice la prensa acerca de lo ocurrido en el último sorteo de la lotería nacional, se desprende, sin duda ninguna, que la distracción de los niños encargados de la extracción de las bolas y de cantar los números y los premios, es la única causa del grave conflicto que tenemos en puerta.

Bien lo dice el refrán: *El que con niños se acuesta, etc., etc.*

En vista de las últimas discusiones habidas en el Congreso, en que tanto se discute acerca de lo que es *obstruccionista*, creo que se hace de todo punto necesaria una consulta a la Academia de la lengua, para que defina aquellas dos palabras con relación a la conducta de los senadores y diputados.

Porque resulta que, según los liberales, *obstruccionista* es impedir a toda costa que los proyectos de ley presentados por el Gobierno a los Cuerpos Colegisladores, sean votados de antemano.

Y según los conservadores, que hacen esta labor, la *obstrucción* debe ser todo lo contrario.

Porque de otro modo no se explica que rechazasen como una ofensa, con tanta energía, el calificativo de obstruccionistas.

La Academia, pues, repito, está llamada a hacer por su opinión.

Y si falla en favor de la interpretación que le dan los liberales, los conservadores, seguramente, desistirán de su conducta, confesando, como discípula muy atendida, que no sabían lo que hacían.

Y en efecto, eso parece. Que no saben lo que hacen.

CLEMENTIN.

BIBLIOGRAFÍA

Se ha publicado el cuaderno 5.º (segunda época), de la importantísima revista *Pro Patria*, que dirigen en Madrid el reputado escritor D. José Marco, con el concurso de nuestros primeros escritores y de insignes literatos extranjeros. De lo notable de este cuaderno da idea el siguiente sumario:

La casa del Cordón, por D. Víctor Balaguer. *Ahoranza*, por Lola Rodríguez de Tió. *La educación de los reyes en las monarquías constitucionales*, por D. César Antonio de Arruñe. *Humo y ceniza*, por el duque de Rivas. *Una figura romántica*, por D. Juan Fiestarath. *Varique José Varona*, por el marqués de la Vega de Anzo. *La pintura de paisaje y el descubrimiento de América*, por D. F. Sancho y Gil. *La luna*, por D. José Feliú y Codina. *Teodoro*, por D. Antonio Sánchez Pérez. *Pantoun* (en francés), por M. Leonce Carzaben. *La Exposición de Bellas Artes de Barcelona*, por D. A. García Llanos. *Academias y Sociedades*, por D. Juan B. Eusebio. *Notas políticas*, por Sinesio. *Notas científicas*, por Learner, y *Notas bibliográficas*, por Amando.

FRONTONES

Beti-Jai

El partido extraordinario jugado ayer hubiese resultado un buen partido si lo hubieran jugado cuatro pelotaris en lugar de los seis que anunciaba el cartel, quiero decir que hubo dos de ellos que no entraron en juego, pero que la lucha se descompuso, como ocurre en casi todos los partidos de tres a tres.

Gamborana y Brau fueron dos figuras decorativas, y la pelea la sostuvieron Portal y Ochandiano, colorados, contra Zurdo de Abando y Chitivar, azules. Estos fueron los gananciosos, dejando a los otros en 37 tantos, después de sus muchos esfuerzos por ganar.

Sobresalió el Zurdo, que hizo jugadas de mucha intención y suma maestría, pero los dos tantos verdaderamente notables fueron el 30 y 32 colorados, que ganó Portal.

Después, para desagraviar a los catadráticos, que se equivocaron, como de costumbre, se organizó un medio partido de niños góticos.

E. N.

Fiesta Alegre

Se jugó un partido de mucho interés por la combinación de los bandos. Eran Irún y Sarriena, contra Lasarte, Guruciraga y Lapera, a sacar todos de los siete. Contra todo lo esperado, ganaron los últimos, dejando en 41 tantos al coloso Sarriena y al maestro Irún, que, por lo que se va viendo, todavía conserva dos cosas: la afición y el compás.

Nuestros apreciables lectores verán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores Valentín et C.º, Banqueros y Expendedoras general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesados mucho, ya que se ofrece por pocos gastos a canjear en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

TEMPERATURA

A las ocho, 15 sobre 0. — A las doce, 22. — A las cuatro, 19. — A las seis, 17. — Máxima, 25. — Mínima, 13. — Barómetro, 718. — Buen tiempo.

Imprenta y litografía *La Católica*
Sra. Arriola, 3. — Madrid.

CINCUENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-
SULTADOS SIEMPRE

Antibélica, antiescréfolosa, antihéptica, antialérgica, antiparásitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio.—Premiado siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del cólera que con esta dolencia se presenta. Reconstituyente de la vida y alivio a cada vez que se toma. Tómala todos los días una cucharada.

Deposito central: Jardines, 15, bajos de la casa de la MARGARITA se adapta a todas las condiciones terapéuticas, tanto en las grandes cantidades de agua de que se trata, como en las pequeñas. Véase en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

ESPECTACULOS

LARA.—A las 8 y 3/4.—Perros y gatos.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.—Viajeros de Ultramar, dos actos en la misma sección.

MODERNO.—A las 8 y 3/4.—Los apariciones.—El caso Bequeta.—Los africanistas.—La fiesta de la jota.

PULO.—A las 8 y 3/4.—El día de la Africana.—De Jetafe al Paraíso o la familia del tío Marciano.—Segundo acto de la misma.—La verbena de la Paloma o el boticario y las chulapas y otros mil reprimidos.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Éxito extraordinario.—Troupe Relámpagos.—El célebre perro serpentina.—La graciosa parodia de los fascinadores modernos. Los leones de Sioni y otras novedades.

BILLAS de paseo, 150 pesetas, y entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 8 y 3/4.—Espectáculo variado y de novedades, las maravillas Fin de Siglo, Mlle. Lepic y mademoiselle Helena, la academia de baile y de tauro-maquía en la que se lidia un bravo becerro.

Entrada general 50 céntimos.

TRATADO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

FIESTA ALEGRE.—A las 4 y 1/2.—Tercero de abono.—Día de moda.—Dos grandes partidos. El 1.º entre los jugadores Tacolo, Francisco y Olaso, contra Manco de Villabona, Sarandú y Urbista, a sacar de los siete cuadros, a 50 tantos.—En el 2.º, los jugadores Caserio y Ayestarán, contra Garmendia y Urbista, a sacar del siete y a 40 tantos. Si hubiese empate se jugará una quinta.

ESPECTACULO CIENTIFICO DE PEETIERRA (Montera, 10).—Audiciones fonográficas para esta noche.

1.º Voz hablada.

2.º Sonámbula, señorita Pinkert.

3.º Bo di Labor, Sr. Scaramella.

4.º Certamen nacional, señorita Segovia.

5.º Paso doble de Cádiz, Banda del regimiento de San Fernando.

Cada media hora, de edictorio de la tarde a once de la noche.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto al parque todo el día.

HOTELES se alquilan dos por 225 pta. trimestrales cada uno. E. Ferraz, 63, 1.º.

PARA CONVALESCENTES Y PERSONAS DÉBILES, es el mejor tónico y nutritivo; mata la malaria, mejora la digestión, quita la flatulencia, etc. FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo, y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 110.000 billetes, de los cuales 55.000 deben obtener premios con toda seguridad.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA
GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

Pesetas 700.000

10.816.425

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

Pesetas 15.000.000.

PEDID COGNAC DOMEQO
en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

AVISO

Se desea comprar una propiedad agrícola en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100. Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua.

Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.

Dirigirse, por correspondencia, a la Administración de

EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten a vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entrepuerto.—Madrid

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Corporaciones Colegiadas: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: España.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

MADRID.—Indicador de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière & Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. **Lineas.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marsella. **Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sábado.**—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvas.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

SEÑALES FUNEBRES.

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IQDA.—TELEFONO 805

Bajo los tilos

—Los instantes son preciosos. Ojea en tu corazón; ¡sientes algo más que desesperación?

—¡Sientes la fuerza necesaria para luchar contigo contra la suerte y conquistar la felicidad para ti y para mí?

—¡Si, dijo Esteban;—contigo soy fuerte, más fuerte que todo.

—¡Pues bien, Esteban, para nosotros no hay esperanza más que en nosotros mismos y en la ayuda del cielo.

—A la faz de Dios te he tomado por mi prometido.

—¡Ay, Esteban!

—¡Tienes valor y fortaleza, yo también los tengo.

—¡Esperaré, esperaré mucho tiempo; esperaré siempre.

—¡Conservaré puro y digno de ti el corazón de tu Magdalena.

—¡Tú, por tu parte, trabaja; aléxate solamente en el camino de la fortuna lo que el común de los hombres, hazte un medio de vi-

vir, una profesión y vuelve a pedirme a mi padre.

—¡Esteban entonces salió de su abatimiento.

—¡Si, dijo,—parto, quiero trabajar; pero para darme fuerzas, no recibiré noticias tuyas que me alienten.

—¡Te escribiré,—dijo Magdalena.—y me contestarás; dirigiéndome tus cartas a Genoveva; no sabe leer, y tus cartas vendrán necesariamente a mis manos; reconoceré tu letra.

—¡Valor y fortaleza, prometido mío!

—¡Una vez más, a la faz del cielo, te juro no ser jamás de nadie, sino tuyo.

—¡Dios mío,—dijo,—¡vos que oís mi juramento, castigadme si soy perjuro!

—¡Dios mío,—dijo Esteban,—¡benedicidme!

—¡Mañana,—prometió Magdalena,—es preciso que partas; no hay que dejar amortiguarse nuestro valor; recibe mi adiós, mi adiós más tierno.

—¡Ah! ¿Que no pueda compartir tus fatigas y tus cuidados?

—¡Pero nada puedo, nada más que esperar.

—¡Adiós, adiós, el más querido de los hombres! ¡Adiós, mi alegría y mi ventura!

—¡Y corrió una trenza de sus negros cabellos, y Esteban dióle en cambio de los suyos.

—¡Adiós,—dijo ella,—¡es la última vez que nos vemos hasta tu vuelta; pero entonces será para no separarnos más.

—¡Adiós,—exclamó Esteban,—¡que tu cruzación vele por mí, y mi valor se fortalecerá, se agrandará contra todos los obstáculos.

—¡Esteban,—añadió Magdalena,—¡no te deses; abate; consérvalo para Magdalena, para la felicidad.

—¡Te escribiré, te amaré con toda mi alma.

—¡No me olvides, ama a tu Magdalena; no me olvides; yo te escribiré a menudo, y tú dímelo todo, tus fatigas, tus disgustos.

—¡Quiero mi parte en todo.

—¡Adiós, Esteban mío; mi amigo, mi prometido!

—¡Separémonos, es preciso.

—¡Adiós!

—¡Se estrecharon la mano y se separaron.

—¡Esteban quiso seguirle, pero ella le hizo señas para que se quedase, y su forma ligera se perdió en la sombra.

En cuanto despuntó el día Esteban llevó una maleta, puso en un papel sobre la mesa el dinero que debía a M. Müller por el alquiler de su cuarto, fué a llamar al jardinero y le encargó que llevase el equipaje en su caballo hasta la ciudad.

En cuanto al joven, se puso su traje de viaje, polainas y un pantalón de lienzo; después, armado de un bastón, salió de su cuarto.

—¡Adiós,—dijo,—¡adiós de paz y de ventura; adiós: hasta el día en que vuelvas a pedir el precio de mis esfuerzos y de mi valor.

—¡Despidióse al jardín.

En aquel momento apareció el sol. En Oriente el cielo era claro y azulado. Ligeras y vaporosas nubes rosadas y de color de fuego se deslizaban suavemente sobre el limpio azul; el resto del horizonte permanecía aún sombrío y veíanse en él las estrellas, que sólo tenían blanquecinos fulgores.

Luego los troncos de los tilos recibieron oblicuamente un tinte rosado; después el Oriente pareció todo de fuego; después vióse a las nubes resaltar como bandos de fuego sobre el azul del cielo, y los árboles, según se hallaban más o menos expuestos a los rayos del sol, parecían negros los unos, los otros verdes, ó color de rosa ó de fuego.

La hierba estaba cubierta de rocío, cambiante como los brillantes, tan pronto blanco como verde; color de fuego, de rubí, de esmeralda y de ópalo.

No se oía más que el zumbido de las abejas que se sumergían en el cáliz de las flores.

Hay en esa hora algo que renueva y rejuvenece la sangre en las venas; algo que da vigor al cuerpo y al alma.

Esteban no veía ya, como el día anterior, la vida cruelmente mutilada.

Sentíase lleno de fuerza y de valor como el marino que, combatido por el viento y las olas, ve la verde orilla y se siente con vigor para alejarse; y la emoción que sentía no tenía nada de triste; comenzaba un

viaje fatigoso, pero cuyo término era un lugar de felicidad, y se sentía con fuerza bastante para caminar de prisa.

No sentía ya el desfallecimiento producido por la incertidumbre, que levanta sobre el camino una muralla de bronce.

La única pena que le quedaba era no haber encontrado a la que no se puede coger para luchar con ella cuerpo a cuerpo; pero lleno de confianza y de valor se apresuraba al combate, cuyo término no le parecía dudoso.

Y hay también que buscar el origen de aquella calma en causas fincas.

Cuando en las palabras de Magdalena vió una luz en medio de la noche, una blanca vela sobre el mar desierto, pensó que tenía que hacer algo más que llorar; tomó algún alimento y durmió con sueño profundo, añábase a esto el aire fresco y vivificante de la mañana y los primeros rayos del sol.

Apetecíale, no obstante, el corazón al pensar que a la mañana siguiente y los días sucesivos no vería ya el jardín y la avenida de los tilos.

Dijo adiós a todo; cada árbol, cada flor era un amigo para él.

Grabó sobre un tilo su nombre y el de Magdalena; cogió un ramo de madreselva y otro de olivastro; para sí, hizo luego un ramillete para Magdalena y lo dejó sobre la hierba, y cod accento que partía el corazón, con voz profunda que llevaba consigo algo de su alma, ¡adiós! dijo, y contempló la ventana de Magdalena.

También ella había succumbido a la fatiga producida por emociones tan violentas; dormía. Los cristales de la ventana brillaban como el fuego, heridos por el sol.

Esteban dió otra vez adiós; esperó un poco; la ventana iba a abrirse.

Pero no, no hubiera podido cambiar más que una mirada; la despedida de la mañana era más completa; valía más que aquella fue la última impresión.

Volviose a decir adiós, y enjugó una lágrima que se desprendió de sus ojos.

Partió con paso rápido, partió después cuando ya apenas se veía la casa, y tras algunos instantes repitió todavía: «¡adiós, adiós!» y marchó apresuradamente.

Tenía el corazón oprimido, pero la agitación de la marcha, la hermosa naturaleza,

el cielo, y más que nada la esperanza, le sostenían.

De vez en cuando aspiraba el perfume de las flores que había cogido en el jardín, y pareciale respirar el aliento de su amada, ó se sentaba sobre el césped y leía y releía alguna de las cartas de Magdalena, pensando en el porvenir, en lo que iba a hacer y en el recibimiento que le dispensarían su padre y sus amigos.

XXVIII

Magdalena a Esteban.

¡Has partido, estás lejos de mí; no te veré ya, Esteban mío, mi único amigo!

¡Has partido, y lo he perdido todo; y soy yo, yo la que te he dicho que partirías!

Lo que me he dicho es lo que la razón me dictaba, pero no había en todo ello una sola palabra que expresase mi pensamiento.

¡Has partido, y yo no te he visto, y mis ojos no te han refused amor eterno!

¡So me has refused, pues, todo consuelo!

¡Que placer hubiera experimentado en decirte adiós, en dejarte ver mis lágrimas y mi dolor y en verlo compartido por tí!

¡Pero no; tus lágrimas me hubieran desgarrado el corazón; es mejor que no haya podido hablarte.

¡Qué valor no hubiera necesitado para resistir esta última entrevista?

¡Cuánto no hubiera tenido que contenerme! No habría querido mostrarte el fondo de mi corazón, y es tan difícil ocultárselo a su amado!

¡Apenas me levante, bajé al jardín; casi tenía la esperanza de encontrarte en él, pero sólo hallé el ramillete que dejaste para mí; lo metí en el seno y fui a buscar tus cartas.

¡Volví a leerlas en el sitio en que hemos pasado juntos horas tan felices y bajo el cielo que ayer era aun el mismo para los dos.

¡Al leerlas de nuevo parecían que estabas todavía junto a mí, que aquellas palabras de amor salían de tu boca, y cuando levanté la cabeza, ¡nadie, nadie cerca de mí sobre el banco de madera! ¡Tu sitio estaba vacío! Me